

AUTOESTIMA Y ACOSO ESCOLAR EN NIÑOS DE PRIMARIA Y SECUNDARIA

Alejandra Moysén Chimal, Julieta Concepción Garay López, Gloria Margarita Gurrola Peña, Juana María de la Luz Esteban Valdés, Patricia Balcázar Nava, José Antonio Virseda Heras Valencia, Brenda Guadalupe Morales Salinas, Viridiana Natividad Sánchez Valencia

Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Ciencias de la Conducta

Resumen

Actualmente la violencia escolar es un fenómeno que se presenta frecuente en la educación básica. Cerezo, (2001) menciona que la conducta agresiva entre escolares, conocida internacionalmente como fenómeno Bullying, es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial cuyos protagonistas son jóvenes escolares. El agresor muestra alta tendencia al psicotismo y los victimas alta tendencia la introversión y baja autoestima (Cerezo, 2001). Se trabajo con 299 niños y jóvenes de entre 10 a 15 años, 149 niños y 150 niñas, 145 estudian primaria y 154 secundaria. Para medir el Acoso Escolar se empleó el test de Acoso y Violencia Escolar (AVE), elaborado por Piñuel y Oñate en el 2006; para medir Autoestima se utilizó el Cuestionario de Autoestima para niños y adolescentes (IGA 2000) elaborado por González Arratia. De acuerdo con los resultados obtenidos existe diferencia estadísticamente significativa en el acoso escolar en niños de primaria y secundaria, siendo mayor en primaria, asimismo hay una relación entre la autoestima y el acoso escolar.

Palabras clave: acoso escolar, autoestima, niños, primaria, secundaria

Olweus (1998) es el primer autor en mencionar al bullying (acoso escolar), refiriendo que *bully* significa agresor y *bullyin* es la acción de agredir. De acuerdo con Piñuel y Oñate (2006) el acoso escolar puede definirse como “un deliberado y continuado maltrato verbal y modal que recibe el niño por parte de otro u otros” (p. 6).

La conducta agresiva es considerada como una característica estable de la personalidad, comparable a la inteligencia (Lorenz, 1974; Olweus, 1998). Algunos estudios empíricos revelan que los sujetos agresores tienden a comportarse así de manera estable y persistente (Dodge y Coie, 1990; Olweus, 1998), incluso se habla de variables de personalidad asociadas a cada patrón de conducta. Sin embargo, actualmente la violencia escolar es un fenómeno que se presenta frecuente en la educación básica. Cerezo, (2001) menciona que esta conducta agresiva entre escolares, conocida internacionalmente como fenómeno Bullying, es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial cuyos protagonistas son jóvenes escolares.

Castillo (2008) refiere que los malos tratos entre compañeros (bullying) se presenta como algo “normal” que ocurre entre adolescentes como parte de un proceso de socialización. Por lo tanto, los apodosos ofensivos, las burlas, los golpes y abusos en general son tolerados como parte de las relaciones habituales entre estudiantes de secundaria.

Entonces el acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones psicológicas, físicas o sociales de una forma repetida, que sufre un niño en el entorno escolar por sus compañeros. Para distinguir el acoso escolar de otras acciones violentas, como por ejemplo, una pelea entre compañeros, es necesario reconocer dos características que identifican el acoso escolar. La primera es la existencia intrínseca de una relación de poder (dominio-sumisión) que tiene uno o varios agresores sobre otro que es el agredido o acosado. La segunda es que, en el acoso, las situaciones de agresión se presentan en forma reiterada (Cepeda, 2008).

Asimismo Voors (2000) señala que los niños siempre discutirán y pelearán. La conflictividad normal cruza la línea y se convierte en acoso cuando se cumplen ciertos criterios como cuando los actos negativos contra el chico son reiterados y sistemáticos, debe existir desequilibrio entre el niño que instiga el acoso y el blanco del mismo y como resultado del episodio de acoso se produce un contraste de sentimientos entre el que incide el abuso y el blanco.

Consecuentemente un niño acosado puede presentar depresión, temor, baja autoestima, aislamiento y sentimientos de rechazo. Estas y otras características del niño acosado afectan su vida diaria, su desarrollo personal y, en general, todas sus actividades. El acoso puede incluso impulsar al alumno a tomar decisiones extremas como el suicidio (Cepeda, 2008). Es a partir de ello que la presente investigación tuvo como propósito conocer si existe diferencia en el acoso escolar y la autoestima en alumnos de primaria y secundaria, así como establecer la relación entre ambos.

Método

Participantes: Se trabajó con 150 niñas y 149 niños, en un rango de edad de 10 a 15 años, siendo el promedio de 12.35 años, 145 de ellos estudian la primaria y 154 la secundaria, el 69.9% de ellos vive con ambos papás y con sus hermanos, el resto vive o solo con papá o mamá o algún otro familiar; en promedio tienen 2 hermanos.

Instrumentos: Para medir el Acoso Escolar se empleó el test de Acoso y Violencia Escolar (AVE), elaborado por Piñuel y Oñate en el 2006, el cual tiene como propósito medir las diferentes manifestaciones de acoso de acuerdo al índice global de acoso y la intensidad de acoso, además de ocho dimensiones: Hostigamiento, intimidación, amenazas, coacciones, bloqueo social, exclusión social, manipulación social, y agresiones. La prueba se aplica grupalmente, bajo la supervisión de un experto, la aplicación completa dura aproximadamente 35 minutos. El índice global de alfa de Cronbach es de 0.95 y el alfa de las escalas va de 0.95 a 0.67, la validez se obtuvo a través de un análisis factorial, con rotación oblicua. La prueba fue validada en México por Morales en el 2011.

Para medir Autoestima se empleó el Cuestionario de Autoestima para niños y adolescentes (IGA 2000) elaborado por González Arratia (2001), el cual consta de 24 reactivos, con tres opciones de respuesta: Siempre, a veces, nunca, a través de seis factores. Yo, familia, fracaso, trabajo intelectual o autoestima académica, éxito y afectivo emocional. El instrumento tiene una varianza total de 28.5% y una alfa de Cronbach de 0.8090.

Procedimiento: Se solicitó autorización a los directivos de las escuelas para poder llevar a cabo la aplicación de los instrumentos, se acudió a las aulas en las cuales se dio el aval para llevar a cabo la aplicación de los cuestionarios, solicitándoles a los alumnos su colaboración, asimismo se les indicó que no era obligatorio su participación en el estudio.

Resultados

La tabla que se presenta a continuación muestra los resultados obtenidos de la comparación de la escala de autoestima en los niveles primaria y secundaria, observándose que los factores de trabajo intelectual y afectivo emocional, en donde los alumnos de primaria presentan una media más alta en el factor trabajo intelectual ($M=7.4966$), es decir, presentan mayor valoración en aspectos que tienen que ver con el ambiente escolar donde se desarrolla, y los alumnos de secundaria muestran una media más alta en el factor afectivo emocional ($M=7.8636$), por lo que se coloca en una percepción de preocupación por personas significativas para él.

	Primaria		Secundaria		t	Prob.
	M	DE	M	DE		
Yo	6.4069	1.5567	6.4610	1.6809	.288	.773
Familia	6.2483	1.3618	6.2857	1.8031	.202	.840
Fracaso	12.3517	1.5658	12.6234	1.7826	1.397	.164
Trabajo Intelectual	7.4966	1.4392	6.8247	1.5388	3.893	.000
Éxito	5.5724	.8956	5.5455	.8714	.264	.792
Afectivo emocional	7.3862	1.5994	7.8636	1.3337	2.810	.005

La tabla dos muestra los resultados obtenidos de las escalas del instrumento de acoso escolar en niños que estudian la primaria y la secundaria, de acuerdo con los resultados obtenidos en la prueba t student, se observa diferencia estadísticamente significativa en todos los factores del instrumento. Los alumnos que estudian primaria obtienen la media más alta en todos los factores, es decir,

en intimidación, manipulación social, agresiones, hostigamiento, coacciones, bloqueo social, desprecio/ridiculicen, amenazas y exclusión social.

	Primaria		Secundaria		T	prob
	M	DE	M	DE		
Intimidación	12.9862	3.9739	11.7208	2.50358	3.315	.001
Manipulación social	6.5241	2.3127	5.7338	1.78974	3.316	.001
Agresiones	6.6276	1.8026	5.9091	1.56916	3.682	.000
Hostigamiento	5.7241	1.8615	5.2532	1.60295	2.348	.020
Coacciones	5.5379	1.6500	4.7597	1.27343	4.581	.000
Bloqueo social	5.3655	1.7512	4.6234	1.34834	4.120	.000
Desprecio, ridiculicen	6.2483	1.9914	5.6169	1.51333	3.098	.002
Amenazas	5.0759	1.6248	4.4545	1.10903	3.881	.000
Exclusión social	5.1172	1.4931	4.2078	1.35606	5.519	.000

La tabla tres muestra los resultados obtenidos de la correlación Producto Momento de Pearson, estableciendo la asociación entre los factores del instrumento de acoso escolar y los factores del instrumento de autoestima. De acuerdo con los datos que se obtuvieron existe correlación positiva en los factores de autoestima alta y acoso escolar, asimismo se obtuvo una correlación negativa con todos los factores de acosos escolar y autoestima baja.

	Autoestima Alta	Autoestima Baja	M	DE
Intimidación	.290** .000	-.323** .000	12.334	3.354
Manipulación Social	.327** .000	-.349** .000	6.117	2.094
Agresiones	.306** .000	-.411* .000*	6.258	1.722
Hostigamiento	.352** .000	-.411** -000	5.482	1.74
Coacciones	.377** .000	-.368** .000	5.137	1.517

Bloqueo Social	.301**	-.388**	4.983	1.598
	.000	.000		
Desprecio, ridiculicen	.326**	-.411**	5.923	1.787
	.000	.000		
Amenazas	.341**	-.404**	4.756	1.416
	.000	.000		
Exclusión social	.363**	-.419**	4.649	1.493
	.000	.000		
M	23.3478	22.1873		
DE	3.80296	2.92955		

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos existe diferencia en el factor de trabajo intelectual y el factor afectivo emocional, el primero de ellos es mayor en los alumnos de primaria y en el caso de afectivo emocional los alumnos de secundaria mencionan que tienen más estas características.

De acuerdo con González Arratia (2001), autoestima contiene por una parte la imagen que la persona tiene de sí misma y de las relaciones factuales con su medio ambiente. El trabajo intelectual se refiere a la valoración que hace el individuo sobre su ejecución en cuanto a trabajo de tipo intelectual en el ambiente escolar. En el caso de los alumnos de primaria son los que presentaron más esta característica, posiblemente se deba a que es una etapa en cual siguen desarrollando hábitos escolares como la realización de las tareas y hay un mayor seguimiento por parte de los profesores en cuanto al cumplimiento de las mismas.

Con respecto al área afectivo emocional, se donde se coloca el adolescente en un objeto de valor y una jerarquía. Percepción de preocupación por parte de personas significativas a él. Kimmel y Weiner (1998) refieren los jóvenes cuidan sus amistades y comparte partes importantes de su vida. Balcázar y Bonilla (2009) mencionan que en la adolescencia hay un aumento de la emotividad.

Por otra parte los resultados del acoso escolar muestran diferencia en todos los factores del instrumento, es decir presentan más características relacionadas con el acoso escolar.

Ortega (1992) menciona que la intimidación de los jóvenes en los escenarios escolares ha sido un tipo de conducta agresiva; se trata de un proceso social que ocurre dentro de un grupo de iguales por lo que un alumno o un grupo de ellos toma como costumbre meterse con otro (víctima), iniciando intencionalmente actitudes de conductas de agresión física, acoso verbal, rechazo social, maltrato psicológico, que se mantienen de manera reiterada a través del tiempo en los escenarios escolares.

Gurrola, González y Moysén (2009) refieren que con respecto al perfil del hostigador se ha llegado a pocas conclusiones, ya que suelen ser ruidosos, poco asertivos y no necesariamente son más grandes o fuertes del grupo, lo que si se ha encontrado es que son incontrolables y suelen violentar las normas sociales.

Con respecto a la víctima, Olweus (2004) refiere son alumnos más ansiosos e inseguros que el resto. Además suelen ser cautos, sensibles y tranquilos. Cuando se sienten atacados normalmente reaccionan llorando y alejándose. Asimismo padecen una baja autoestima y tienen una opinión negativa de si mismo y de su situación. Es frecuente que se consideren fracasados y se sientan estúpidos, avergonzados o faltos de atractivo.

Complementando dichos comportamientos Díaz (2006) menciona que este tipo de victimas tienen una situación social de aislamiento, en relación con lo cual cabe considerar su escasa asertividad y dificultad de comunicación; una conducta muy pasiva, miedo ante la violencia y manifestación de vulnerabilidad, ansiedad, inseguridad y baja autoestima.

La principal característica de las victimas es encontrarse en una situación de inferioridad con respecto a los acosadores. Por eso no es de extrañar que lo más significativo de sus situación sea el aislamiento y otras características que pueden contribuir a que los acosadores perciban que la victima esta indefensa y que no va a ser defendida por el resto de la comunidad escolar, incluidos los

compañeros. Así cabe explicar que el riesgo de ser elegido como víctima se incrementa con determinadas condiciones que podrían ir asociadas al aislamiento o transmitir que el acoso escolar quede impune si el sistema escolar no lo evita. (Díaz, 2006).

Los alumnos que son víctimas de la intimidación son típicamente ansiosos, inseguros, cautelosos, sensibles, tranquilos y tímidos. Normalmente sufren un nivel bajo de autoestima, y rara vez se defienden o toman represalias cuando se les enfrentan los agresores.

REFERENCIAS

- Balcázar, N. P. y Bonilla, M. P. (2009). Antecedentes en la adolescencia. En Enriquez, B. J.; Lira, M. G.; Balcázar, N. P.; Bonilla, M. P. y Gurrola, P. G. M. (2009). *Adolescentes del Siglo XXI*. México: Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Castillo R. C. y Pacheco E. M. M. (julio-septiembre, 2008). Perfil del maltrato (Bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista mexicana de Investigación Educativa*. vol.13 número 038. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa. p. p. 825-842. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14003807>
- Cepeda-Cuervo, E.; Pacheco-Durán, P. N.; García-Barco, L.; Piraquive-Peña, C. J. (septiembre, 2008). Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media. *Revista de Salud Pública*. Vol. 10, Núm. 4. p 517-528. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=42210402>
- Cerezo R. F. (2001). Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying. (Agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*. Vol. 17, número 001. España: Universidad de Murcia. Recuperado de <http://www.redalyc.com/buscador/search.jsp?query=Variables+de+personalidad+asociadas+en+la+din%C3%A1mica+bullying.+%28Agresores+versus+victimas%29+en+ni%C3%B1os+y+ni%C3%9As+de+10+a+15+a%C3%9As>.

- García, J.; Orellana, M^a C. (julio, 2008). Variables Psicológicas Moduladoras de la Autodefinición del Perfil en Procesos de Acoso Escolar: El papel del género y el curriculum escolar. *European Journal of Education and Psychology*. vol. 1, núm. 2. pp. 41-55. España: Editorial CENFINT. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=129318696004&iCveNum=18696>
- Gurrola, P. G. M., González, A. G. M., y Moysén, C. A. (2009). Hostigamiento escolar en adolescentes. En Enriquez, B. J.; Lira, M. G.; Balcázar, N. P.; Bonilla, M. P. y Gurrola, P. G. M. (2009). *Adolescentes del Siglo XXI*. México: Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma del Estado de México.
- González-Arratia N. (2001). *La autoestima. Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia de reconstrucción del ser*. México: UAEM.
- Kovacs, M. (1992). *Children Depression Inventory CDI (Manual)*. Toronto: multihealth systems.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Piñuel, I. y Oñate, A. (2006). *Acoso y Violencia Escolar*. Manual. Madrid: TEA ediciones, S.A.
- Serrate, A. (2007). *Acoso y Violencia en la escuela: cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Barcelona: Ariel.
- Valencia, V. A. (marzo, 2012). *17 daños emocionales por el acoso escolar, manoteo o bullying*. Recuperado en [www.ponle fin al bullying por padre expertos.com](http://www.ponlefinalbullyingporpadreexpertos.com)
- Voors, W. (2000). *Bullying, el acoso escolar: el libro que todos los padres deben conocer*. Barcelona: Oniro.